

LA EDUCACION RURAL UN DESAFIO DESDE LO TÉCNICOY LO TÁCTICO

Aura Ruth Santa Jaimes¹
aurasanta_9@hotmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-1832-386X>
Doctorando en Educación
UPEL - IPRGR

Diana Carolina González Parra²
dianisg26@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-1905-4564>
Doctorando en Educación
UPEL - IPRGR

Recibido: 15/11/2024

Aprobado: 05/02/2025

RESUMEN

La educación como sistema se desarrolla a través de modelos educativos, los cuales en la práctica deben enfocarse según el contexto al cual serán aplicados, es decir, zonas rurales y zonas urbanas. Por ende, podemos encontrar que las Instituciones educativas (I.E) ubicadas en los centros urbanos abordan modelos integrados como “escuela graduada” o “escuela tradicional” enfocados a su vez en teorías como el constructivismo, el aprendizaje significativo, entre otros; mientras, que en la zona rural se afrontan modelos flexibles como la “escuela nueva” hasta la primaria y en la secundaria post-primaria. Ahora bien, en Colombia se observan I.E que vinculan dos modelos educativos, es decir, alternan la escuela tradicional con la escuela nueva; lo que conlleva que el maestro en su rol de facilitador deba fortalecer sus habilidades y actitudes necesarias para desempeñar su labor de manera efectiva y eficiente, adaptando a su vez sus aprendizajes a la nueva realidad. La educación rural en Colombia, históricamente ha demostrado falencias en lo técnico y lo táctico, siendo esto evidenciado en los bajos resultados de los estudiantes en las pruebas censales que miden la calidad de la

¹ Ingeniera Ambiental y Saneamiento del Instituto Universitario de la Paz. Magistra en Educación con mención en Pedagogía. Universidad Norbert Wiener. Lima, Perú. Ponente en las I jornadas internacionales de investigación en docencia y sociedad del conocimiento con ponencia tipo poster titulada: mente y movimiento: un acercamiento interdisciplinario a las matemáticas a través de la educación física con estudiantes de secundaria 2024.

² Licenciada en matemáticas e informática educativa de la Universidad de Pamplona. Magistra en Educación de la universidad autónoma de Bucaramanga (UNAB). Ponente en las I jornadas internacionales de investigación en docencia y sociedad del conocimiento con ponencia tipo poster titulada: mente y movimiento: un acercamiento interdisciplinario a las matemáticas a través de la educación física con estudiantes de secundaria 2024.

educación, es por ello por lo que los esfuerzos de mejoramiento deben surgir de forma tripartita, es decir, entre profesionales de la educación, la I.E y las facultades formadoras de maestros donde se combinen además la práctica docente con la vida rural y urbana.

Palabras clave: educación rural, técnico, táctico, rol profesional

RURAL EDUCATION A CHALLENGE FROM THE TECHNICAL AND TACTICAL

ABSTRACT

Education as a system is developed through educational models, which in practice must be focused according to the context to which they will be applied, that is, rural areas and urban areas. Therefore, we can find that educational institutions (EI) located in urban centers address integrated models such as “graduate school” or “traditional school” focused in turn on theories such as constructivism, meaningful learning, among others; Meanwhile, in rural areas, flexible models are faced such as the “new school” up to primary and post-primary secondary. Now, in Colombia, I.E., are observed that link two educational models, that is, they alternate the traditional school with the new school; which means that the teacher in his role as facilitator must strengthen his skills and attitudes necessary to perform his work effectively and efficiently, in turn adapting his learning to the new reality. Rural education in Colombia has historically demonstrated technical and tactical shortcomings, this being evidenced in the low results of students in census tests that measure the quality of education, which is why improvement efforts must arise in a tripartite manner, that is, between education professionals, the I.E and the teacher training faculties where teaching practice is also combined with rural and urban life.

Keywords: Rural education, technical, tactical, professional role

INTRODUCCIÓN

En el marco del rol profesional del docente rural, este se enfrenta a un desafío en torno al desfase en la idiosincrasia de la misma escuela rural, ya que, sus bases se encuentran formuladas en torno a modelos educativos con esquemas urbanos tanto sociodemográfica como culturalmente; siendo, el deber ser de dicha situación, la generación de un marco propio y específico; es así, que en relación a la educación rural y más específicamente a la designación de la palabra, existe una gran discrepancia, ya que las comunidades se educan desde su contexto por medio de prácticas donde adquieran un saber y en donde el educando se pueda reconocer dentro de una comunidad campesina.

Para autores, como Rocha (2016) esta designación de rural, solo busca categorizar de manera administrativa dos grandes grupos (rurales y urbanos), lo cual, no tiene gran inferencia para los maestros en tanto “no sirve de mucho porque no aporta nada en pedagogía o en orientaciones educativas” (p.1). De ahí, que las dinámicas del sistema educativo en las zonas rurales y la educación que se imparte en ella resultan contradictorias, ya que se reconocen algunas características similares propias de la educación urbana como las pruebas estandarizadas, el currículo oficial, la distribución de los grados, entre otras particularidades, que permiten visibilizar dos contextos muy diferentes con necesidades y rasgos que se encuentran bajo unos mismos atributos.

En una sociedad colombiana, donde por décadas la educación ha sido abandonada por el estado, la desigualdad entre los entornos urbanos y rurales se ha visto reflejada en estos últimos en la carencia de recursos físicos, materiales pedagógicos y elementos tecnológicos; siendo el ejemplo de ello, instituciones educativas que no cuentan con una infraestructura adecuada (salones de clase) por lo que no pueden cumplir con la Norma Técnica Colombiana 4595 en relación al espacio y la cantidad de estudiantes, en donde la conectividad a internet es regular o inexistente, esto sin contar, que además no pueden acceder a espacios de aprendizaje como bibliotecas, laboratorios, canchas para actividades físicas, recreativas y culturales, y no cuentan con plantas de tratamiento de agua potable, las cuales, son indispensables para las condiciones de higiene y salubridad de las escuelas; todo esto, se conjuga y trae como consecuencias el bajo rendimiento académico de los estudiantes, un mayor riesgo de enfermedades en los escolares (cólera, enfermedades diarreicas, disentería, entre otras), además del aumento en la brecha de la desigualdad educativa entre dichos entornos.

Por ende, la carta política se transforma entonces en un sofisma pues en ella se nos indica que la educación es un derecho fundamental, con condiciones de inclusión, equidad y calidad; sin embargo, en la práctica y más específicamente en los entornos rurales no se encuentran dichos elementos. De ahí, que esta dicotomía se convierta en un desafío para los profesionales de la educación, ya que están en el deber de liderar parámetros que conlleven a la superación de las brechas que separan las escuelas rurales de las urbanas; por lo que, reducir dicha desigualdad significaría cambiar el

parámetro de la misma, al ver la escuela como una institución y a sus políticas educativas como un instrumento transformador de la sociedad, pues de esta, parte “el ejercicio de la ciudadanía y el acceso a una vida con bienestar” (Miranda, 2020, p.4).

Por todo lo anterior, es que se plantea como objetivo del presente artículo de revisión el análisis de las falencias en torno a lo técnico y lo táctico en la educación rural, ya que se busca generar una reflexión sobre la necesidad de adquirir estrategias que permitan abordar estas deficiencias tanto en lo concerniente a la formación del profesorado como a la praxis educativa; en tanto, estos elementos son clave para minimizar los obstáculos que dificulta la enseñanza efectiva en los diferentes contextos sociales, en especial aquellos contextos que se relacionan con la vida en un medio rural.

Contexto y estado actual de la educación rural

En el contexto de la educación rural, se debe tener en cuenta que, en lo referente a la problemática de una educación de calidad, se han planteado previamente instrumentos de políticas públicas como lo son los Proyectos de Educación Rural PER, los cuales, son estudios realizados por el Ministerio de Educación Nacional, que se vienen implementando desde el año 2009. Para autores, como Parra, et al., 2018, este tipo de programa es el resultado de reflexiones previas en torno, al fortalecimiento de la cobertura con calidad del sector educativo rural, por lo que siguió un paso a paso específico; primero, se buscó dar respuesta al denominado Contrato Social Rural (que se dio como respuesta a las marchas campesinas de 1996) y que tenían como objetivo

el reorganizar la educación que se destinaba a los sectores rurales del país; segundo, se buscó la elaboración por parte del MEN de una consulta nacional (1988), que dio como resultado la realización de foros regionales y nacionales en torno a esta misma problemática; todo esto, según Parra, et al., 2018 con el firme objetivo de “... concretar acciones particulares dirigidas a los territorios rurales, con el ánimo de mejorar y cualificar la prestación del servicio educativo, intentando disminuir las brechas de cobertura y calidad entre las zonas urbanas y rurales del país” (p. 54).

Asimismo, en el año 2016 se impulsó un Plan Especial de Educación rural (PEER) en Colombia, con el fin de proporcionar educación de calidad y con equidad a la población rural, dicho plan se deriva del primer punto del *“Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera”*, el cual y según lo planteado por Mora (2020), puso a la población rural en el centro de la discusión, en tanto, contextualizo temas relacionados como la tenencia de la tierra, la pobreza extrema y las condiciones para el bienestar común; proyectando además, la educación rural bajo los estándares de una cobertura universal, gratuidad, calidad y aplicación de modelos flexibles conjugados con la equidad, en relación a las oportunidades educativas; asimismo, proyecta la misma en torno a “... la investigación, la innovación y el desarrollo científico en el campo” (p. 59-60).

En relación a esto último, encontramos que son muy pocas las instituciones educativas que tienen en cuenta los estudios mencionados en los párrafos anteriores y que además apunten a que los líderes de las comunidades educativas se apropien de las características socio democráticas de los estudiantes, luego, partan de estos para la

realización de un diagnóstico y posteriormente prioricen como elemento clave el contexto de los educandos; todo ello, con el fin de crear proyectos educativos institucionales PEI que posean un verdadero sentido de pertinencia y apropiación de la identidad cultural de la comunidad.

En esta misma línea de ideas, encontramos que en una conferencia impartida por Alfredo Guiso (2019 citada por Mora, 2020), este autor identifica planteamientos determinados en el quehacer investigativo, el cual se relaciona a su vez, con la educación rural y en donde se hace necesario especificar la importancia de:

Una atención puntual al contexto donde suceden y se analizan las situaciones, porque el conocimiento es histórico, situado en tiempo y espacio determinados, permeado por significados culturales. El origen de toda problematización es contingente, una cuestión crucial para derivar acciones consecuentes y anticipar sus resultados (Mora, 2020, p.56-57).

Es así, que estos desafíos que se manifiestan tanto a nivel técnico como táctico dificultan la calidad y equidad en la educación rural, donde el maestro o maestra se enfrentará a diversas situaciones adversas y deberá desempeñar su papel vocacional, ético y altruista, por lo que se verá en la necesidad de incentivar a la comunidad educativa para trabajar colaborativamente y mejorar así las oportunidades de desarrollo, buscando que todo el colectivo se vuelva consciente de que se puede transformar una sociedad a través de la educación.

FALENCIAS A NIVEL TÉCNICO EN LA EDUCACIÓN RURAL

Por otro lado, a nivel técnico en lo referente a la educación rural las falencias que encontramos en gran su mayoría corresponden a una infraestructura inadecuada, tal como se había mencionado en apartados anteriores, siendo esta una de las causantes para coartar las posibilidades de acceso a una educación integral y de calidad en los estudiantes; asimismo, el limitado y deficiente acceso al internet y a las TIC (en gran medida por encontrarse las escuelas en zonas muy apartadas), dificulta la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras y el acceso a recursos educativos digitales; todo esto, conjugado además con la dificultad para adaptar currículos nacionales a las realidades y necesidades de esta comunidad educativa en específico, se termina por ver reflejado en la falta de fomento en torno al desarrollo de las competencias educativas regionales del país. En relación a esto, un estudio realizado por la UNESCO a partir de los datos obtenidos del Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo (SERCE) conducido en 16 países de América Latina en el año 2006, demostró que las condiciones físicas de las Instituciones son un factor importante para tener en cuenta en el desempeño de los estudiantes ya que ayuda significativamente a cerrar las brechas de aprendizaje asociada a la desigualdad social.

Para autores como Duarte, Gargiulo y Moreno (2011), esto se traduce en el hecho de que una mejor instalación y acceso a servicios básicos en las escuelas, posibilitan ambientes propicios de enseñanza que a su vez permiten mejores aprendizajes en los estudiantes, por lo que especifican que "...las inversiones en infraestructura escolar y

condiciones físicas básicas no son un lujo sino una necesidad” (p.3). Igualmente, la falta de una buena conexión a internet en las I.E, en la era actual en donde la incorporación de las TIC para el uso eficaz de los recursos tecnológicos en las prácticas de los docentes es indispensable tanto en la práctica como en su formación, es fundamental, ya que esta permite el mejoramiento de la calidad de las labores profesionales docentes. Ante esto, Rocha (citado en Tobón 2010) plantea que:

La incorporación de las TIC en los procesos educativos, abre un abanico de posibilidades y horizontes para ofrecer otros modelos educativos en donde las tecnologías pueden ser concebidas como apoyo o complemento a la educación presencial, o propiciar la educación totalmente en línea; trayendo consigo las posibilidades de aprendizaje, estructurar nuevos sistemas organizacionales, viabilizar la ampliación de cobertura, ofrecer gran diversidad de recursos, enriquecer los procesos de interacción, lograr innovaciones en la práctica educativa, entre otros (Tobón, 2010, p. 3).

Por lo que, es innegable que el rol profesional del docente se encuentra en estrecha relación con la innovación tecnológica; así, como también se ve inmerso en las implicancias relacionadas a la gestión escolar en función de los resultados de las pruebas estandarizadas, por consiguiente, el desafío día a día de mejorar sus estrategias metodológicas en las aulas debe ser constante y evidente (Pérez y Ruiz, 2014). De acuerdo a esto, encontramos que para Murillo y Román (2009), la variable organizacional se transforma entonces en uno de los pilares clave a nivel de aprovechamiento, en tanto, las escuelas que cuentan con docentes o directivos con mayor experiencia o con una formación permanente y colaborativa presentan estudiantes con mejores resultados; esto se debe, a que las experiencias significativas de los docentes y los estudiantes se engranan entre la fusión de la teoría con la práctica.

Se trata entonces, de comprender el papel social de los valores por medio de la influencia de la educación para apreciar la determinación que estos ejercen en la acción, por lo que para Clarke y Wildy (2011) así como para Downes y Roberts (2016) (citados en la Vega, 2021), la enseñanza está constantemente desafiada por el desarrollo de procesos de adaptación, en donde convergen múltiples dimensiones como el uso de recursos pedagógicos, la creación de políticas educativas, el diseño de clases multidisciplinarias, la organización del tiempo y la contextualización de los requerimientos de la comunidad en donde se encuentra la I.E. Por lo que, una de las posibles soluciones que se presentan para la educación rural consiste en las estrategias o modelos flexibles guiados al reconocimiento del contexto y determinadas habilidades de los estudiantes, siendo para autores como Colbert (2018), Suarez y Parra (2015) y Villar (2010) (citados por Buitrago y Méndez, 2019) la llamada “*Escuela Nueva*”, un modelo que se ha ido integrando al proyecto de vida de muchos docentes colombianos, en tanto, es un esfuerzo que se traduce en un modelo pedagógico y social que ha permitido la universalización de la educación primaria en las zonas rurales, semi- rurales y urbanas, presentando además “una nueva visión y perspectiva de la educación rural colombiana” (p.10-11).

De igual manera, en los modelos flexibles de Escuela Nueva generalmente se trabajan con los cinco grados de la educación básica primaria, en donde se utilizan diversos materiales didácticos para facilitar el aprendizaje y en donde se evalúa de manera constante el progreso de los estudiantes teniendo como objetivo principal trabajar con la comunidad para que participe activamente en los procesos educativos de

sus hijos; por lo que, los modelos flexibles no solo se transforman en un desafío también se convierten en oportunidades para que los docentes reflexionen en torno a los fundamentos pedagógicos y enriquezcan su quehacer docente, garantizando así el derecho a la educación de aquellos estudiantes que se encuentran en zonas apartadas o que hacen parte de escuelas que presentan un escaso número de estudiantes por su distribución demográfica y a los cuales se hace difícil recoger en una cantidad adecuada para trabajar por grados unitarios, designándose entonces modelos multigrados con la finalidad de que los estudiantes puedan finalizar su ciclo de formación. Ante esto último, para Miranda (2020) “Si bien la expresión multigrado es la más aceptada, existen diversos términos para referirse a dicha situación; entre los más recurrentes, multigraduación, multinivel, agrupación vertical, agrupación de edades múltiples, clases mixtas, multiedad” (p.7).

FALENCIAS A NIVEL TÁCTICO EN LA EDUCACIÓN RURAL

A nivel táctico, encontramos que en las zonas rurales se destacan como falencias principalmente dos elementos: la formación docente insuficiente y la gestión de las escuelas rurales. En lo referente con la formación, los docentes que desempeñan su rol en el área rural presentan una formación inicial y continua limitada, lo que hace más difícil su capacidad para enfrentar los retos de la educación en contextos complejos y diversos (Hernández, 2014); en especial, si lo que se busca es que este asuma un rol de mando en donde genere conocimientos que logren transversalizar lo local, lo regional, lo

nacional y lo mundial en función de desarrollar y potencializar en los estudiantes la contextualización crítica de su entorno, para que estos puedan llegar a futuro a desempeñarse como líderes y gestores culturales, es decir, maestros "... investigadores y promotores de cambios" (Castaño et al., 2007). Como complemento a esto último, Hernández (2014), plantea que las políticas que conciernen a la educación rural y por concerniente a la formación de los docentes que en ella se desempeñan deben completar aspectos como "... interculturalidad, multietnicidad y biodiversidad, puesto que estos son la suma de la diversidad del país" (p.12).

Otra de las falencias en relación a las escuelas rurales, es la gestión de las mismas ya que esta suele ser compleja debido a la dispersión geográfica, la falta de recursos humanos y económicos, la escasez de personal administrativo y la desmotivación docente en tanto a menudo experimentan sentimientos de aislamiento, asignación de tareas que no le corresponden a su profesión, falta de reconocimiento y sobrecarga laboral, lo que termina en última instancia afectando su desempeño, su estado de salud y su compromiso con la comunidad educativa. Por ello, es indispensable que los docentes tengan una formación en lo relacionado a la Educación emocional, con el fin de conseguir que los actores educativos fortalezcan la autoestima, la motivación y respeten la diferencia, tanto de los estudiantes como de ellos mismos, en pro de desarrollar las dimensiones personales de cada uno de los actores inmersos en el proceso. Ante este aspecto, Bisquerra (2006) nos menciona:

Consideramos que la formación inicial debería dotar de un bagaje sólido en materia de emociones y sobre todo en competencias emocionales. Esto por diversas razones: como aspecto esencial del desarrollo profesional del maestro y por extensión para potenciar el desarrollo en el alumnado. Esto permite afrontar mejor la tarea educativa en toda su complejidad (p.6).

En esta misma línea de ideas, encontramos que en la actualidad la educación rural para las nuevas generaciones presenta además una incongruencia generacional y descontextualizada, es decir, un fenómeno anacrónico, que se evidencia en las situaciones dinámicas académicas donde los estudiantes al confrontarse con una educación a nivel superior presentan elevados niveles de frustración, apatía, falta de apoyo de los padres de familia para invertir en la educación de sus hijos e hijas, y en donde en la mayoría de los casos solo se buscan cumplir con sólo el nivel de bachillerato, como un compromiso ante la sociedad, sin que se ahonde en el hecho de que el principal interés de la comunidad es que el estudiante asuma prontamente el rol de trabajador del campo y por ende el de un proveedor de su sostenimiento y el de su familia.

Por lo que, es un requerimiento relevante impartir en las I.E, escuelas de padres y programas que eviten problemas de riesgo emocional y social, autores como García (2018) (citado en Vásquez y Tarrillo, 2020) establecen que:

... es necesario contar no solo con habilidades cognitivas, sino también trabajar en la formación de habilidades blandas o socioemocionales (HSE) como las intrapersonales e interpersonales que permitan desarrollar una conciencia clara de sí mismo, ampliando la posibilidad de opciones con el fin de elegir y transitar con éxito en la vida (Vásquez y Tarrillo, 2020, p.3).

Esto con el fin, de que los docentes y a la vez los estudiantes puedan adquirir el desarrollo práctico de las habilidades blandas en un ambiente positivo y estimulante con el fin de que puedan a futuro enfrentar de manera crítica y contextualizada los obstáculos, resolver problemas y adaptarse a los cambios en busca de una mejor calidad de vida en el marco de los escenarios actuales de desarrollo en la educación.

REFLEXIONES FINALES

Las expectativas actuales para una educación rural, presentan no solo una serie de retos para los docentes sino también una urgente necesidad de aprovechar las oportunidades frente a los modelos flexibles de educación, aplicando los saberes al contexto y la estrecha relación que debe existir entre la escuela y la identidad campesina; a partir, de una educación que responda y respete dichos elementos en el marco del contexto social en el cual se encuentran inmersos. Para autores como Gonzales y Torres (2019), esto se logra partiendo de las planeaciones iniciales (mallados y contenidos curriculares) en donde se debe realizar una verdadera y correcta contextualización en la que se logre mediar entre las estrategias aplicables y las necesidades rurales y en “la que no se sobreponga un saber sobre un conocimiento” (p.86).

En relación a esto, la sociedad colombiana presenta inequidades que es necesario contrarrestar, una de ellas es asumir (en relación con la población rural) una política educativa que signifique decisiones y acciones planificadas y consistentes para elevar su nivel, no sólo de escolaridad sino de formación; sin que eso, represente tener que

abandonar el campo para formarse o para ser más productivo (MEN,2012). Por otro lado, es importante resaltar que se han hechos esfuerzos para mejorar la educación rural desde el marco de las universidades colombianas, ejemplo de ello es la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) en Bogotá, la cual se dispuso para la formación de los educadores para los territorios rurales, a través de la *“Línea de Investigación en educación rural”*. Zamora y Mendoza (2018) (citados en Mora 2020), destacan la importancia de la formación profesional docente, y enmarcan la importancia de la especificidad que se debe manejar en el quehacer del docente rural a partir de una definición más clara y compleja de su autonomía curricular y del acompañamiento pedagógico dentro de su ejercicio profesional.

Por consiguiente, se hace relevante la formación inicial y continua de los docentes rurales para que enfrenten los desafíos que estos territorios involucran y así lograr que puedan brindar de manera eficiente y eficaz una mejor calidad educativa en sus instituciones. De ahí, que se haga necesario la implementación de una serie de estrategias que permitan mejorar la calidad y la equidad de la educación rural en Colombia, donde se invierta un presupuesto real en el SGP y se dé la realización de políticas educativas claras y reales en torno a la educación rural en donde no solo se requieren programas de estudio y de formación continua para los maestros sino también la aplicación de estrategias metodológicas de enseñanza y aprendizaje en donde se tenga como foco fundamental las necesidades de aprendizaje de los estudiantes rurales, ajustadas a su vez a un currículo contextualizado.

Todo ello conlleva, a mejorar las condiciones tanto de los estudiantes como los docentes, y por consiguiente a la generación de procesos de trabajo en equipo, en donde se encuentren plenamente comprometidos cada uno de los actores de la comunidad educativa; en general, las falencias en la educación rural en Colombia son múltiples y complejas y requieren de una acción mancomunada y sostenida por parte del estado, la sociedad civil y las comunidades educativas; puesto que, superar estas dificultades tanto desde lo técnico como desde lo táctico, es primordial para garantizar el derecho a una educación digna y de calidad.

Es relevante impartir entonces, una educación pertinente a este tipo de territorio, engranado las estrategias de enseñanza- aprendizaje de los estudiantes, quienes al terminar su proceso académico puedan prepararse y formarse en carreras que profundicen su arraigo para elevar su nivel no sólo de escolaridad sino de formación; y que, a si mismo puedan mejorar sus condiciones de vida propia sin que eso signifique tener que abandonar el campo sino todo lo contrario, poder aportar sus conocimientos para mejorar las condiciones en la comunidad.

REFERENCIAS

- Bisquerra y Alzina, R. (2006). Orientación psicopedagógica y educación emocional. (p.6).
- Buitrago Ossa, I. & Méndez Sierra, W. (2019). ¡Emociones la ruralidad!
<http://repositorio.uptc.edu.co/handle/001/5092>
- De la Vega Rodríguez, L. F. (2021). Investigación sobre enseñanza y desarrollo profesional docente en escuelas rurales: una revisión. Revista de estudios y experiencias en educación, 20(43), (307-325).
- Duarte, J., Gargiulo, C., y Moreno, M. (2011). Infraestructura escolar y aprendizajes en la educación básica latinoamericana: Un análisis a partir del SERCE.
- González, P. A., y Torres, A. N. (2019). Los saberes campesinos en los diseños curriculares de las escuelas rurales Altania y Galdámez del municipio de Subachoque. Un estudio de posibilidades para la creación curricular desde la perspectiva del saber ambiental.
- Hernández, R. (2014). Algunas consideraciones sobre la formación docente para el sector rural. Actualidades Pedagógicas, 1(63), 15-38.
- Ministerio de Educación Nacional. (2012). Manual para la formulación y ejecución de planes de educación rural. Calidad y equidad para la población de la zona rural. (p.110)
- Miranda, L. (2020). La educación multigrado: debates, problemas y perspectivas. (4).
<https://repositorio.grade.org.pe/bitstream/handle/20.500.12820/568/La-educaci%c3%b3n-multigrado-Liliana-Miranda-VF.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Mora, L. G. (2020). Educación rural en América Latina Escenarios, tendencias y horizontes de investigación. Márgenes Revista de Educación de la Universidad de Málaga, 1(2), (56-60).
- Parra, A., Arbeláez, J. y Mora, Z. (2018). Educación rural en Colombia: el país olvidado, antecedentes y perspectivas en el marco del posconflicto. Nodos y nudos. 6(54).
- Pérez y Ruiz A. (2014). Enfoques de la gestión escolar: una aproximación desde el contexto latinoamericano. Educación y educadores, 17(2), 357-369.

- Rocha, J. E. (2016). Educación rural en Colombia: Formación de maestros en entornos rurales, su trayectoria y retos. *International Journal of humanities and social science*, 5.
- Vásquez, S. J. A., y Tarrillo, S. J. S. (2020). Énfasis en la formación de habilidades blandas en mejora de los aprendizajes. *EDUCARE ET COMUNICARE Revista de investigación de la Facultad de Humanidades*, 8 (2)(3).